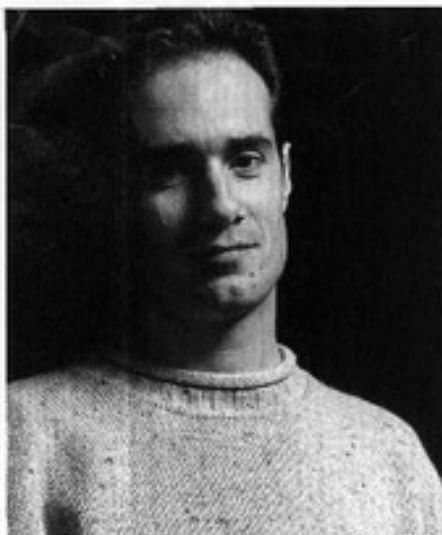






# javier argüello

A casi dos años de ganar el Concurso de Cuentos Paula 2000, Javier Argüello publicó su primer libro en Barcelona. *Siete cuentos imposibles* circula hace cuatro meses en España bajo el sello de la editorial Lumen, y FNAC. La librería más grande de ese país escogió a este autor argentino nacido en Chile entre los jóvenes talentos de la literatura. El libro llegó a nuestro país hace algunos días.

**¿** Cómo se siente esto de que tu primera publicación se haya convertido en todo un éxito allá en España y que el escritor Enrique Vila-Matas se declare, públicamente, hincha tuyo?

—Extraño, muy extraño.

—FNAC, la librería más grande de España, eligió *Siete cuentos imposibles* como el libro del mes. ¿te asusta tanto éxito repentino?

—La verdad es que sí, aunque quizás no es nada la palabra. Es como esa sensación de abrir el correo en un buen día. De un poco de risa, pero nada más bien nerviosa. Tal vez la prueba venga luego, resulta más precisa.

—Inevitablemente, tu primer lugar en el concurso de cuentos Paula 2000 saldrá citado en la contraportada de tus libros como uno de tus primeros logros literarios. ¿Fue el concurso el que te dio el impulso para los *Siete cuentos imposibles* o era algo que tramabas desde antes?

—Uno no decide que va a empezar a escribir de la noche a la mañana, y yo venía en esta ciudad hace tiempo, pero lo de comenzar fue un gran estímulo. Además de lo que significa en el plano personal, me dio algún dinero con el que pude sentirme a trabajar a tiempo completo.

—Fresán, Osmacio, Argüello, Villoro, ¿qué tiene Barcelona que atrae tanta a los nuevos escritores sudamericanos?

—Bueno, la verdad es que no atrae sólo a escritores. Es claro que Barcelona es algo así como la Meca editorial, pero hay más que eso. Barcelona reúne una serie de características difíciles de encontrar en un mismo sitio: una ciudad completamente abordable mental y físicamente que, a pesar de conservar un ritmo casi burocrático, ofrece una enorme variedad de actividades culturales. Y todo esto en el marco de pequeñas callecitas de piedra gótica, repaños de bares, cafés y de gente de todas partes, con la playa enfrente y con un clima que la vuelve distribuir la mayor parte del año. No hay de qué quejarse.

—En uno de tus cuentos imposibles, uno de los personajes confiesa que sólo escribe para que sus libros se acumulen en los estantes de las librerías, ¿por qué escribes tú?

—Por necesidad, supongo. Hay cosas que me dan vueltas en la cabeza y que no me dejan tranquilo y que no dejan responderme con respuestas. Las historias son a veces una buena manera de responder a ese tipo de cosas. En el mundo al que hago referencia al personaje y comento que en realidad escribo para que sus historias no desaparezcan jamás. Supongo que eso es otro buen razón.

—En tus *Siete cuentos imposibles* los personajes construyen casas al revés y los onchufes hablan, ¿cómo te inventas todas esas ideas tan extrañas?

—La verdad es que no lo sé. Tampoco sé si son tan originales. Es cuestión de mirar un poco alrededor para darse cuenta de cuánto respecto de la extrañeza de las cosas. Yo casi no puedo poner los ojos sin verme rodeado de extrañeza. En los días en que me levanto temprano da como un poco de risa, y es los que me levanto muy temprano de madrugada la ciudad gritando y agitando los brazos, y de comer hasta que ya no queda carne. Imagina, por ejemplo, un hotel que no controla el tiempo más su temperatura, en que el capítulo le informa a los pasajeros que esa noche de metal de qué se sabe cuáles toneladas se encuentran a diez mil metros del suelo y que ahora la temperatura es de 52 grados o a cero y la gente mirando tanto, con absoluta desproporción, se dedica a leer el diario o a tratar de abrir el envase de la mermelada. Eso sí que es extraño.

—De todo lo que se ha dicho sobre tu libro, ¿qué es la que más te ha sorprendido?

—Todo lo que se ha dicho sobre mi libro.

—Tu ganaste el concurso de cuentos Paula y luego publicaste un libro que ha tenido buenos comentarios de la crítica, ¿podrías aventurar algunas razones para animar a un escritor indeciso a participar en un concurso literario?

—Es una buena forma de medirse con el entorno y una buena forma, además, de decir que esas cosas en las que uno ha estado trabajando, están ya en condiciones de ser editadas. Pero está además la esperanza de que el esfuerzo no quede en el intento. X.H.

62623f

Javier Argüello [artículo] X. H.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Autor secundario:X. H.

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2002

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Javier Argüello [artículo] X. H. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile